

Tratamiento con Factores de Crecimiento Plaquetario (PRGF)

Se trata de un novedoso tratamiento que tiene su base en la utilización de los propios mecanismos de Regeneración Tisular del cuerpo humano.

Aunque lleva varios años utilizándose, es, recientemente y a raíz de aparecer en los medios de comunicación, cuando ha llegado al público en general.



Los PRGF son proteínas con alto poder regenerativo que aceleran y acortan el tiempo necesario para curar una herida (úlceras diabéticas), regenerar tejidos dañados (lesiones tendinosas, roturas musculares, apoyo post cirugía,...) y ayudar a reparar aquellas articulaciones que por un proceso artrósico están inflamadas, con dolor e impotencia funcional.

El PRGF se obtiene de la propia sangre del paciente, sin agentes externos de ningún tipo y ha despertado un enorme interés en Medicina del Deporte, Traumatología y Reumatología.

Con esta técnica se ha tratado a la mayor parte de los deportistas de élite lesionados en los últimos años (Nadal, Valdés, Xavi Hernandez, Valentino Rossi....) ya que reduce a casi la mitad el tiempo de recuperación.

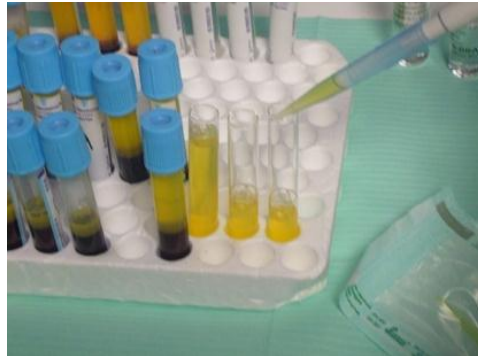
Se trata de un producto que no presenta incompatibilidad con otro tipo de medicación, y al ser de origen autólogo (del propio paciente) activa la propia biología del paciente utilizando sus fuentes regenerativas y se evitan alergias, rechazos o intolerancias.

El paciente es a la vez donante y receptor.

El procedimiento es sencillo y se realiza en óptimas condiciones de esterilidad:

Se extrae la sangre del propio paciente (entre 20 y 80 ml) y se pasa a una máquina especial centrifugadora que la divide en los diferentes elementos que la componen: hematíes, leucocitos y plasma.

Es éste último el que se utilizará como reparador o regenerador, es aquí donde se encuentran las plaquetas.



Del plasma se extrae la fracción donde hay más concentración de plaquetas ricas en Factores de Crecimiento, se activa y se inyecta al paciente en la zona a tratar.

De esta manera, este poder de curación queda concentrado en el lugar preciso y trabaja a pleno rendimiento exclusivamente allí donde se encuentra.

Son necesarias entre 3 y 4 infiltraciones, con un intervalo semanal o quincenal, dependiendo de la patología.

